

“Envejecer tiene mala prensa y, por tanto, estamos en una sociedad que desprecia a las personas mayores, sobre todo las empresas porque lo único que les importa es el beneficio”.



Rosa Regàs

Declaraciones de la escritora catalana, recogidas por la agencia Efe.

El cine francés en femenino

Francia inaugura un otoño repleto de estrenos cinematográficos dirigidos por mujeres

ÓSCAR CABALLERO

París
Corresponsal



Con 240.000 espectadores en nueve días, *La guerre est déclarée*, sobrio melodrama –no es contradictorio– de Valerie Donzelli, inauguró un otoño cinematográfico singular, con mayoría de directoras. Además de la condición de actriz y la edad, entre 30 y 40, las identifica la tendencia a tratar temas cotidianos, sin temor a la expresión de los sentimientos.

El drama del filme de Donzelli, 38 años, el tumor en el cerebro de un bebé de 18 meses, es el que vivió con su pareja, Jérémie Elkaïm, coprotagonista y coguionista del filme; ovacionado ya en la Semana de la Crítica del Festival de Cannes, vendido a 37 países y representa de Francia en los Oscar 2012.

Hoy, el niño tiene 7 años y está curado. La película cuenta, entre risas y lágrimas, la vitalidad con la que los padres se lanzaron a esa guerra contra el cáncer. Es el cuarto filme que dirige Donzelli, actriz en 37 películas. Y ya se encuentra preparando la próxima: “una historia de amor, enteramente bailada”.

También triunfó en el Festival de Cannes (premio del Jurado) *Polisse*, tercera realización de la bretona Maïwenn Le Besco. Niña prodigio –su madre, la actriz franco-argelina Catherine Belkhodja, la hizo debutar con 3 años–, para Maïwenn “actuar era como hacer los deberes, un aburrimiento”.

A los 16 años se casa con el director y productor Luc Besson y abandona los platós. Dos hijos y

Las Donzelli, Laurent, Le Besco, Labaki, Hansen-Love, Millet o Delpy, copan las carteleras galas

una tercera pareja después, vuelve a los 30, actriz, guionista y directora de sus propios filmes.

Su madre tuvo más éxito con la hermana menor, Isild Le Besco quien hoy, a sus 29 años, lleva 23 filmes como actriz –y 14 premios; por ejemplo, mejor actriz en la Mostra de Venecia–, tres como guionista y cuatro como directora, además de una novela y tres exposiciones individuales de pintura.

En el Cannes de Maïwenn y Donzelli, la maestra de ceremonias fue la actriz, y cantante Mélanie Laurent, quien a sus 28 años presenta *Les Adoptés*, su primera película como directora. La se-



1. Melanie Laurent. La actriz presenta su opera prima, *Les Adoptés*. La segunda la escribirá en invierno.

2. Nadin Labaki. Después de la deliciosa *Caramel*, ahora la libanesa presenta *Et maintenant on va où?*

3. Maïwenn Le Besco. Realizadora de *Polisse*, es su tercera película y ha sido premio del Jurado de Cannes.

4. Valerie Donzelli. Directora de *La guerre est déclarée*, representante de Francia en los Oscar, es un drama sobre un bebé que sufre un tumor en la cabeza.

5. Zabou Breitman. Prima lejana de Dominique Strauss-Kahn, la actriz y directora está escribiendo su próximo filme.



6. Mia Hansen-Love. Tras tres largometrajes y cuatro cortos acaba de estrenar *Un amour de jeunesse*.

7. Yamina Benguigui. La directora franco-algeriana prepara una nueva serie de televisión.



gunda la escribirá este invierno, en las pausas de sus próximos trabajos como actriz, en *Now you see me*, con Morgan Freeman y *Night train to Lisbon*, con Jeremy Irons.

Tres largos y cuatro cortos acredita por su parte Mia Hansen-Love, 30 años, hija de un profesor de filosofía franco-danés y hoy compañera del director Olivier Assayas, quien la hiciera debutar como actriz con 17 años. En el estreno reciente de *Un amour de jeunesse*, definió al cine como “algo más que un arte: una manera de vivir, de hacer obra colectiva”.

Libanesa pero adoptada por Francia, concretamente por la productora Anne-Dominique Toussaint, Nadin Labaki, actriz y directora de un triunfal *Caramel*, presentó su opus dos, *Et maintenant on va où?*, algo así como *Lisistrata*, de Aristófanes, en un impreciso país de Oriente Medio.

Y no hay que olvidar *La Brindille*, ópera prima de Emmanuelle Millet –la única de las nuevas directoras que no ha sido actriz; trabajó para Médicos del Mundo–; *Skylab* tercer largometraje de Julie Delpy, 41 años, premiado en San Sebastián; *Poulet aux Prunes* segundo filme de la también historietista Marjane Satrapi; *Bowling*, de Marie-Castille Mention-Schaar, 47 años, quien apunta: “de pronto caímos en la cuenta de que las mujeres en la treintena iban al cine. Había que hacer películas que les dijeran algo”.

En esa tesitura también están –en escritura, realización y/o laboratorio–, las ya experimentadas Yamina Benguigui, Zabou Breitman, Noémie Lvovsky, Sandrine Veysset y Anne Fontaine.

El camino lo desbrozaron Nelly Kaplan, Agnès Varda, Nina Companeez. Y Juliet Berto con la nouvelle vague, Agnès Jaoui desdoblada en guionista, Vera Belmont obsesionada con la Francia de los 1940, Catherine Breillat en la frontera entre pornografía y erotismo.

Referencias más próximas son Nicole Garcia, Coline Serreau. Y de casta les viene a Danièle Thompson, Tonie Marshall y Lisa Azuelos, hijas respectivamente de Gérard Oury, Micheline Presle y Marie Laforêt.

Bertrand de Labbey, de la poderosa agencia Artmedia, cree que “las mujeres realizadoras saben hacer pasar temas difíciles”. Más aún: “se atreven a rodar con pocos medios, pero sólidos guiones”. Resultado: *La guerre est déclarée* costó cinco veces menos que el presupuesto medio de un largo francés. Y ya se insinúa como el más rentable del año.●